

⋮

Lección 16

La Palabra: Una Joya Preciosa (Salmo 119) – Parte II

Introducción

Los títulos formales que estudiamos en la lección anterior presentan ciertas caras de la Escritura. De igual manera *las palabras mismas del salmista* revelarán otras características de ella. Entonces viendo lo que el salmista dice, los términos formales se nos hacen *menos austeros* y pueden llegar a hablarnos como a amigos.

Vamos a ver en esta lección algunas cualidades que el salmista atribuye a la Escritura.

Las cualidades de la Escritura

Produce delicia

Un tema persistente en este salmo es *la delicia* que la Escritura produce en el salmista

1. “Pues tus testimonios son mis _____ Y mis consejeros” (119:24). “Vengan a mí tus misericordias, para que viva, Porque tu ley es mi _____” (119:77). Véanse también vs. 92, 143, 174.
2. “Me _____ en tus estatutos; No me olvidaré de tus palabras” (119:16). “Y me _____ en tus mandamientos, Los cuales he amado” (119:47). Véase también v. 70.
3. Esta delicia se ve en la comparación con *las riquezas* que la Escritura sobrepasa. “Me he gozado en el camino de tus testimonios Más que de toda _____” (119:14). “Me regocijo en tu palabra Como el que halla muchos _____” (119:162). Véanse también vs. 72, 111, 127.
4. Es el gozo de *un estudiante*: “¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi _____” (119:97).
5. Es el gozo de un discípulo cuyo gozo es obedecer: “_____ los perfectos de camino, Los que andan en la ley de Jehová” (119:1). “Me he gozado en el _____ de tus testimonios Más que de toda riqueza” (119:14). Cp. Neh. 8:12.

Produce amor

De mayor profundidad que la delicia, es *el amor*. La naturaleza de la Escritura también produce esta emoción.

6. El versículo 132 llega al grano del asunto: “Mírame, y ten misericordia de mí, Como acostumbras con los que aman _____”

(119:132). “Es por amor a Dios que amamos las escrituras que le revelan” (Kidner 420).

7. El salmista entonces *ama* la palabra de Dios. “Sumamente pura es tu palabra, Y la _____ tu siervo” (119:140). Véanse también los vs. 47, 48, 97, 113, 119, 127, 132, 159, 163, 165, 167.
8. La Escritura produce para el salmista un *deseo y anhelo*. “Quebrantada está mi alma de _____ Tus juicios en todo tiempo” (119:20). “He aquí yo he _____ tus mandamientos; Vivifícame en tu justicia” (119:40).
9. Produce un *apetito*. “¡Cuán _____ son a mi _____ tus palabras! Más que la miel a mi _____” (119:103).
10. Produce aun una *urgencia*. “Mi boca abrí y _____, Porque _____ tus mandamientos” (119:131).

Todo esto es un amor para Dios mismo como el contexto demuestra. Cp. la búsqueda de Dios mismo en el v. 2. Nótese el énfasis en *Tú* en el v. 4. “Mi porción es Jehová; He dicho que guardaré tus palabras” (119:47).

Fuerza

Si la Escritura es atractiva (delicia) y amable (amor), entonces estas cualidades también se juntan con *la fuerza*.

11. Produce *temor*. “Mi carne se ha _____ por temor de ti, Y de tus juicios tengo _____” (119:120). Véase también v. 161.
12. Es *justa*. “Conozco, oh Jehová, que tus juicios son _____, Y que conforme a tu fidelidad me afligiste” (119:75). Véanse también los vs. 7, 123, 138, 144, 172.
13. Es *de fiar*. “No quites de mi boca en ningún tiempo la palabra de _____, Porque en tus juicios _____” (119:43). Véase también v. 142 y nótese la palabra *todos* en 86, 151 y *la suma* en 160.
14. Es *inquebrantable* como los _____ y la _____ (119:89-91, 152). Cp. Mat. 24:35.
15. Es *inagotable*, de cosas maravillosas que explorar. “Abre mis ojos, y miraré Las _____ de tu ley” (119:18). Véanse también los vs. 27, 129, y el tremendo alcance del v. 96.

Conclusión

La Escritura tiene la capacidad de producir en nosotros un encanto. Con el tiempo, leyéndola, estudiándola y meditándola, nos producirá un amor para ella y para su Autor. Será nuestra esperanza, pues es de fiar. Nunca terminaremos de agotar sus bendiciones. ¿Cómo no podremos entregarnos a un conocimiento de ella? Así los sentimientos del salmista que nos parezcan un poco extraños o extremistas, ¡llegarán a ser los nuestros!